ABC

La II Guerra Mundial

24

Gibraltar, la roca inexpugnable

EL KIOSKO DE MIC___MIC

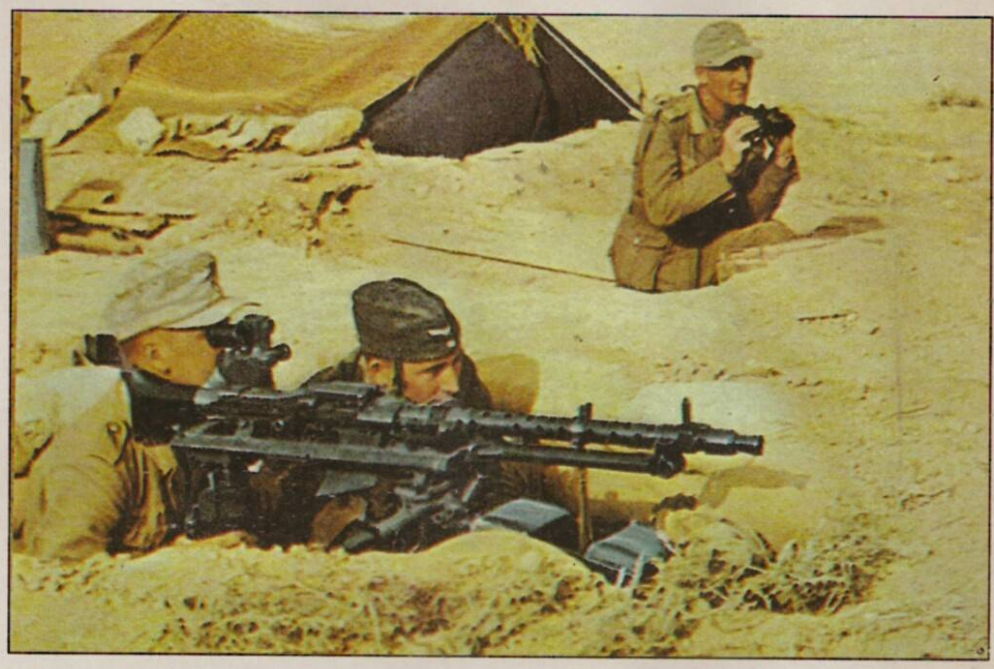
Rommel demuestra su gran capacidad estratégica

La frustración producida por la ofensiva de Wavell en el verano de 1941 llevó a Churchill a concentrarse más que nunca en el desierto occidental. Envió refuerzos a Egipto y dejó de lado la protección del Extremo Oriente, lo que provocaría la «sorpresa» del ataque japonés y la caída de Singapur a los pocos meses.

OPERACIÓN «CRUSADER»: NUEVA OFENSIVA BRITÁNICA

Con destino a la «operación Crusader», como fue denominada la nueva ofensiva en el desierto, el general Auchinleck concentró las fuerzas participantes en un VIII Ejército, cuyo mando recayó en el teniente general Alan Cunningham.

Las fuerzas británicas fueron notablemente incrementadas. Las cuatro unidades de carros pasaron a ser catorce, equipadas con otros nuevos del tipo «Cruzado», «Matildas», «Valantines» y los americanos «Stuart». En Tobruk, la 70 División británica relevó a la 9 División australiana, que había soportado el peso del asedio hasta el momento.



La escasez de suministros impidió a las tropas del Afrika Korps pasar a la ofensiva

LAS DISPOSICIONES DEL TENIENTE GENERAL CUNNINGHAM

Por contraste, Rommel recibió muy pocos refuerzos de Alemania. La 5 División Ligera fue rebautizada con el nombre de la 21 División Panzer, pero no registró incremento alguno en su dotación de carros. Por otra parte, la mente de Rommel estaba ocupada en el asalto de Tobruk y no en la posible ofensiva británica. Esto facilitó la sorpresa inicial del ataque.

El teniente general Cunningham dividió sus fuerzas en dos: el XIII Cuerpo de Ejército, al mando del teniente general Godwin-Austen, y el XXX Cuerpo de Ejército Blindado, que mandaría el teniente general Norrie.

La base del plan ofensivo era que el XXX Cuerpo de Ejército pasara la frontera y desde allí se desplegase ante Gabr Saleh, donde intentaría destruir las fuerzas blindadas de Rommel. Durante esta acción, el XIII Cuerpo de Ejército rebasaría la posición fronteriza en la zona Sallüm - Sidi - Omar. Vencido el Afrika Korps, el XXX Cuerpo de Ejército seguiría hacia Sidi - Rezegh para llegar al encuentro de la guarnición de Tobruk y tratar de romper el cerco al que le tenía sometido el Ejército de Rommel.

1941

LA GUERRA DÍA TRAS DÍA

18 de noviembre

■ **Norte de África:** El Ejército británico lanza su segunda gran ofensiva en Libia. Las tropas del general Cunningham inician la operación «Crusader» contra las fuerzas alemanas e italianas que rodean Tobruk.

■ La Cámara de Representantes de Japón, reunida en Tokio, aprueba una resolución en la que expresa la hostilidad de su país hacia los Estados Unidos.

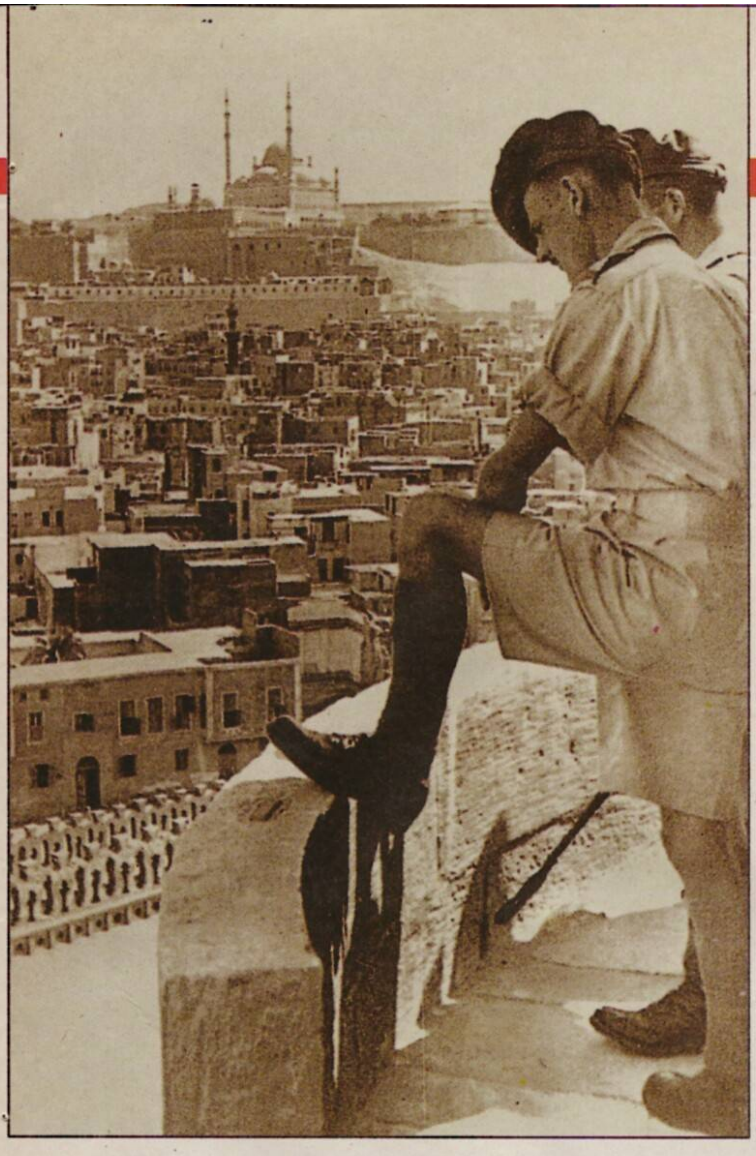
19 de noviembre

■ **Norte de África:** Las tropas de Cunningham avanzan inicialmente sin encontrar obstáculos y alcanzan Sidi-Rezegh. Pero al llegar a Bir el Gubi, el flanco izquierdo británico es detenido por la tenaz resistencia de la división italiana «Ariete». Por la derecha, la 21 división panzer alemana hace lo propio.

20 de noviembre

■ **Frente oriental:** En el sector sur, después de un intento infructuoso de flanquear la ciudad, los alemanes toman Rostov, en el Don, tras un

Gruta subterránea en el desierto



Un «Me-109» alemán, con base en África, sobrevuela el mar

Soldados del Cuerpo de Carros británico observan el abigarrado trazado de las calles de El Cairo. Al fondo, la mezquita de Ibn Tulum. Egipto se erigió en el gran bastión de reserva del imperio británico en África, la base para lanzar ofensivas contra las tropas del Eje.

El día 18 de noviembre, el XXX Cuerpo de Ejército británico cruzó la frontera avanzando en línea recta hacia Tobruk hasta entrar en Sidi-Rezegh, pero el contraataque alemán le obligó a abandonar la posición, el domingo 23 de noviembre.

Al día siguiente, la batalla daría un giro dramático contra los ingleses. Rommel reunió bajo su mando las 15 y 21 Panzerdivisionen con el fin de lanzarse hacia Sidi-Omar, más allá de la frontera, para cortar las líneas de aprovisionamiento del VIII Ejército británico y cercar por la espalda del enemigo. Si tenía éxito la operación, la victoria alemana sería aplastante.

AUCHINLECK ORDENA CONTINUAR LA OFENSIVA

La amenaza de quedar rodeado y el agotamiento de sus tropas estaba a punto de inclinar a Cunningham a retirarse. Pero Auchinleck le ordenó que continuara la ofensiva. Como no encontró a Cunningham dispuesto a cumplir este cometido, le sustituyó por el mayor general Neil Ritchie.

El día 26 de noviembre, tras una lucha feroz, los ingleses consiguen recuperar Sidi-Rezegh. Mientras tanto, el empuje de Rommel había perdido ímpetu y no lograba vencer la resistencia de la 4 División de Infantería Hindú ni apoderarse de los depósitos logísticos del VIII Ejército inglés. En ese momento, Auchinleck lanzó al frente sus reservas para reforzar al XXX Cuerpo de Ejército, que pudo así iniciar un movimiento de flanqueo, cortando la línea de suministros y la retirada alemana.

Ante esta amenaza, el 5 de diciembre, Rommel retiró a las fuerzas que cercaban el frente oriental de Tobruk, y a los dos días, tras el fracaso de un nuevo contraataque, dio la orden de retirada general. Dejó a la División de Infantería Savona el honor de defender el mayor tiempo posible la línea Bardia-Sallüm-Halfaya.

En esta nueva retirada, Rommel demostraría una vez más su capacidad para

sangriento ataque frontal. En el sector norte, el frente de Leningrado mantiene cierta estabilidad, pero el frío y el hambre continúan cobrándose víctimas entre la población. Las raciones se reducen por quinta vez desde el comienzo del asedio. A los trabajadores y personas con algún cometido especial se les entrega diariamente 250 gramos de pan con otro alimento, hasta alcanzar una dieta de 1.667 calorías como máximo. Los niños reciben 644 calorías y los ancianos 466 —la ración normal en un clima frío como el de Leningrado en invierno debería alcanzar las 3.000 calorías.

Tropas italianas intentan liberar su camión de la arena

■ **Norte de África:** Los británicos desplazan la 12 Brigada Acorazada desde Bir el Gubi hacia Gabr Saleh para contrarrestar la amenaza alemana en ese sector.

■ El representante extraordinario del Gobierno japonés en Washington, Saburu Kurusu, y el embajador Nomura, presentan a las autoridades norteamericanas la propuesta final de su Gobierno para resolver la crisis planteada en las relaciones entre Japón y los Estados Unidos.

21 de noviembre

■ **Frente oriental:** En el sec-

«Objetivo: Rommel»

La incursión de Keyes, tentativa frustrada de atentado

Antes de iniciarse la operación «Crusader», los ingleses prepararon acciones de sabotaje destinadas a desorganizar la retaguardia alemana. El plan más ambicioso tenía como objetivo destruir el puesto de mando de Rommel.

El trabajo preliminar de investigación lo realizó el capitán Haselden. El 10 de noviembre, la patrulla destinada para la acción, un comando de la Layforce, embarcó en el puerto de Alejandría, a bordo de los submarinos «Torbay» y «Talismán». Lo mandaba el teniente coronel Geoffrey Keyes.

El día 13 de noviembre se produjo el desembarco en Hamma, pero las malas condiciones atmosféricas lo semifrustraron. Se perdió casi la mitad del equipo.

Tras muchas vicisitudes, los hombres del comando llegaron a Beda Littoria el día 17. El asalto al cuartel general alemán fue descubierto y se produjo en su interior una auténtica masacre, en la que falleció el propio Keyes. Los supervivientes huyeron rápidamente. Al mediodía del 19 fueron atacados por una patrulla de árabes e italianos, lo que obligó al comando a dispersarse. Pese a todo, la mayoría de sus miembros fueron capturados.

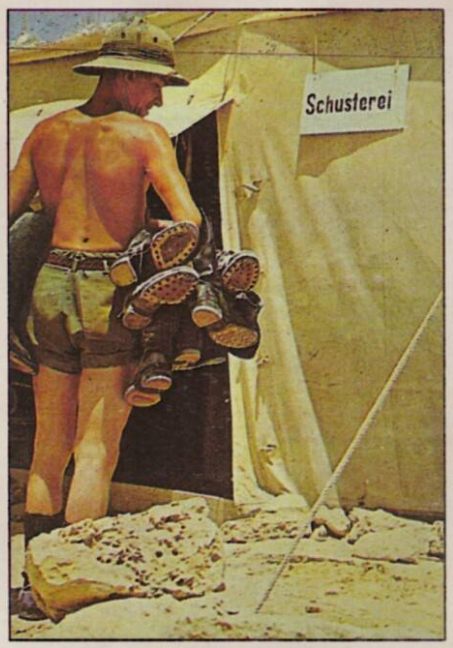
El fracaso de este ambicioso plan se debió principalmente a la insuficiencia de información preliminar: Rommel no se encontraba en Beda Littoria, sino en Ain el-Gazala. Pese a todo, el propio Rommel quedó muy impresionado por la audacia de la incursión.

eludir combates adversos con sus perseguidores británicos.

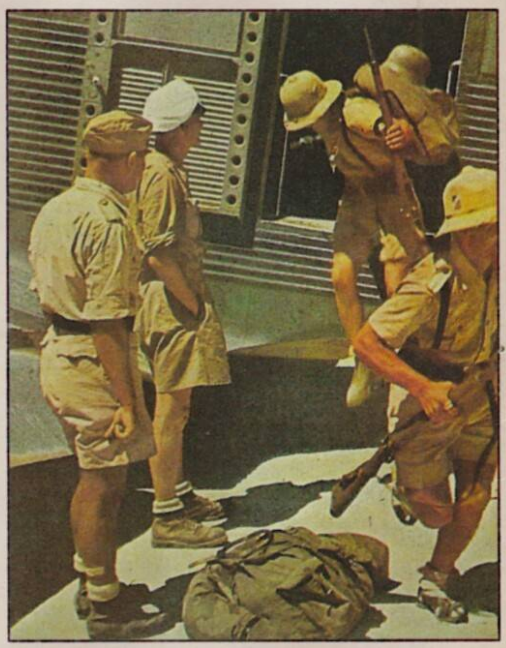
LOS «U-BOOTE» ENTRAN EN EL MEDITERRÁNEO

Mientras esto sucedía en tierra, en la mar el Mediterráneo se iba a tornar un escenario hostil para los buques ingleses. En principio fue todo lo contrario, pues el ataque alemán a la URSS en junio del 41 había obligado a transferir aviones del Flieger Korps X, que operaban en el norte de África. Gracias a ello, los convoyes británicos cruzaron de nuevo el Mediterráneo. Malta seguía resistiendo y los aprovisionamientos marítimos italianos se hacían cada vez más difíciles. El Afrika Korps podía quedar detenido en cualquier momento por falta de combustible, municiones y repuestos.

Sin embargo, ante esta situación, Hitler ordenó a la Kriegsmarine que enviase submarinos alemanes al Mediterráneo. A finales de septiembre de 1941, marcharon hacia allí los primeros seis submarinos a través del Estrecho de Gibraltar y a principios de noviembre les siguieron otros cuatro.



«Zapatero» del Afrika Korps con material



Llegada de refuerzos alemanes para Rommel

1941: LA GUERRA DÍA TRAS DÍA

Tropas británicas en trincheras durante la defensa de Tobruk

tor sur, el I «Panzergruppe» finaliza la ocupación de Rostov, mientras el XVII Ejército se extiende por el área industrial y minera del valle del Donetz.

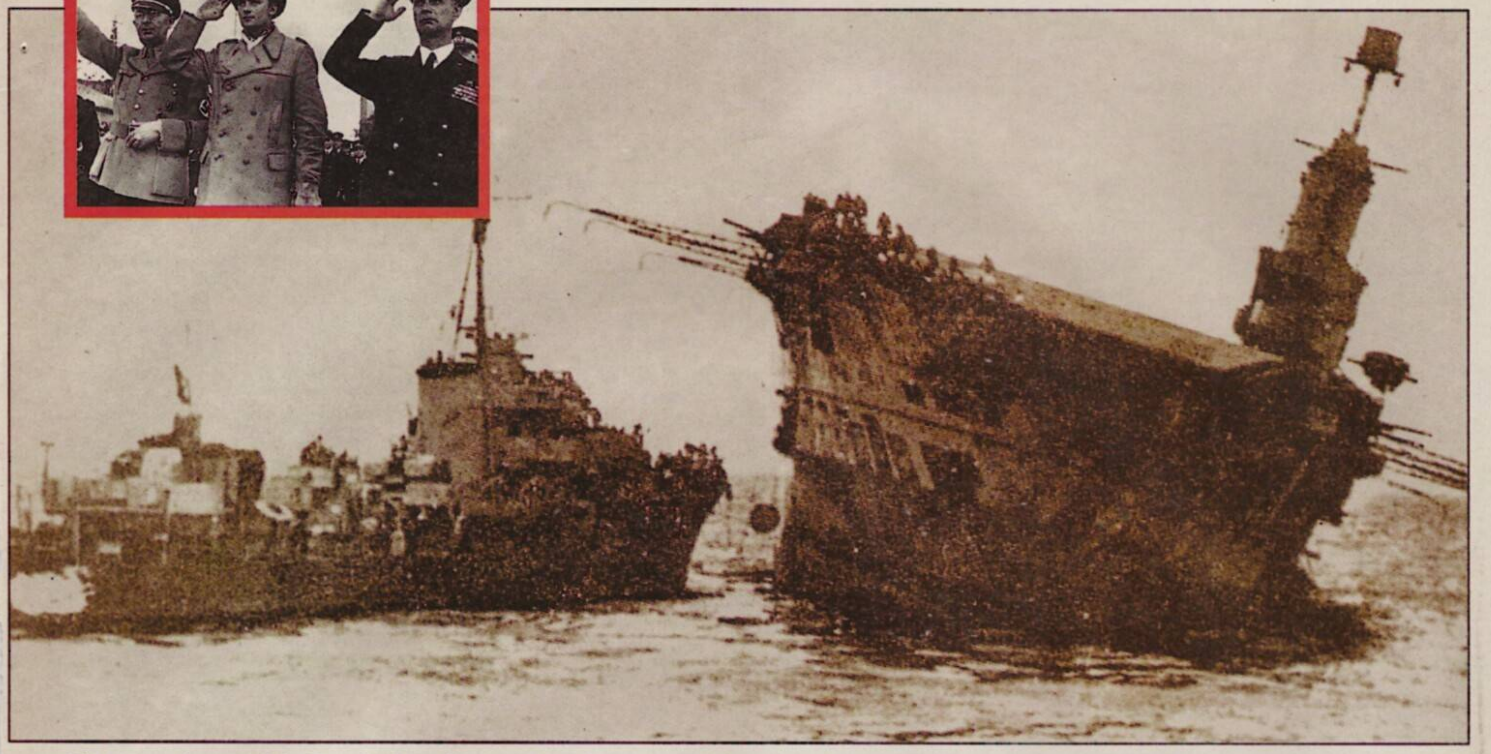
■ **Norte de África:** Durante el avance que realiza desde Gabr Saleh hacia Tobruk, la 7 Brigada Acorazada británica es atacada por los carros de Rommel. Los británicos pierden 113 de sus 141 tanques.

■ **África oriental italiana:** La guarnición italiana de Culquaber, cerca de Godar, se rinde a los británicos.

22 de noviembre

■ **Norte de África:** Se producen intensos combates entre británicos y alemanes cerca de Sidi Rezegh, con grandes pérdidas por ambos bandos.

■ **Atlántico:** Un avión de reconocimiento del crucero británico «Devonshire» avista al corsario alemán «Atlantis» aprovisionando a un submarino en las proximidades de la línea ecuatorial. El crucero hunde a cañonazos al corsario, cuya tripulación es recogida posteriormente por el submarino alemán «U-126».



El portaaviones «Ark Royal», hundido por el submarino «U-81», mandado por el teniente de navío Guggenberger, en el centro

La aviación alemana de África es transferida a la URSS para reforzar el ataque

Este envío de fuerzas submarinas se hizo sentir en el Atlántico, donde descendió drásticamente la cifra de hundimientos de mercantes Aliados.

HUNDIMIENTO DEL PORTAAVIONES «ARK ROYAL»

Pero la irrupción de los submarinos en el Mediterráneo pronto dio sus frutos. En la madrugada del 13 de noviembre, después de reforzar con 34 Hurricane la isla de Malta, la «Fuerza H» regresaba a Gibraltar. La componían el portaaviones «Ark Royal», el transporte de aviación «Argus» y el acorazado «Malaya», con cruceros y destructores de escolta.

Los buques detectaron la presencia de submarinos, por lo que el «Ark Royal» puso en el aire a seis Swordfish, equipados con radar y provistos de bombas. Los ingleses lanzaron cargas de profun-

23 de noviembre

■ **Frente oriental:** Al norte de Moscú las unidades alemanas designadas para cruzar el canal Moscova-Volga toman Klin, Solnechnogorsk e Istra, a sólo 45 kilómetros de Moscú.

■ Fuerzas norteamericanas ocupan Surinán –Guayana Holandesa– con el consentimiento del Gobierno holandés en el exilio. Esta acción se realiza para proteger las minas de bauxita, vitales para los Aliados.

24 de noviembre

■ **Norte de África:** Las fuerzas alemanas reciben apoyo aéreo. Del lado británico se incorpora el general Auchinleck, que se traslada al cuartel general de la batalla, en Libia.

25 de noviembre

■ **Norte de África:** El submarino alemán «U-331», mandado por el teniente de navío Von Tiesenhausen, hunde frente a las costas de Libia al acorazado británico «Barham» lanzándole cuatro torpedos desde próxima distancia. El acorazado se va al fondo con toda su dotación.

Soldado S. A. S. británico

■ **Pacífico:** Buques de la Armada de los Estados Unidos avistan a la altura de Formosa un convoy militar japonés, probablemente destinado a Malasia.

■ **Alemania:** En el V aniversario de su redacción, se renueva en Berlín la firma del Pacto Anti-Comintern. Los países signatarios son ahora Alemania, Italia, Japón, España, Hungría, Bulgaria, Croa-

Jeep inglés alcanzado por un anticarro

El polvo, uno de los más temidos enemigos en el desierto, obligaba a tomar medidas

didad sobre un contacto submarino sin que se observasen resultados. Sin embargo, la realidad era que en las proximidades de la costa española de Granada se encontraban al acecho los submarinos «U-205» y «U-81».

El «Ark Royal», a la vista de la amenaza submarina, mantenía una patrulla aérea antisubmarina permanente, lo que le obligaba a efectuar frecuentes cambios de rumbo para lanzar o recoger sus aviones. Uno de estos cambios aproximó al portaaviones a la situación del «U-81».

El «U-81» era un submarino del tipo VII-C, armado con torpedos eléctricos de espoleta magnética. Su comandante, el teniente de navío Guggenberger, tras atravesar la cortina de destructores, ordenó lanzar una salva de torpedos sobre el «Ark Royal».

A las cuatro menos cuarto de la tarde, cuando el portaaviones navegaba a 22 nudos para recoger algunos de sus aviones, un torpedo le alcanzó por el través de estribor. Tras infructuosos esfuerzos por parte de su tripulación y remolcadores llegados de Gibraltar, a las seis y cuarto de la mañana el «Ark Royal» desapareció bajo el agua.

Este hundimiento dejó el Mediterráneo sin la presencia de portaaviones.

NUEVOS REVESES A LA ROYAL NAVY

Asimismo, el suceso marcó el comienzo de una serie de desastres para la Armada británica. El 24 de noviembre salió de Alejandría el almirante Cunningham con la Flota del Mediterráneo para atacar los convoyes italiana que aprovisionaban a las fuerzas de Rommel. Veinticuatro horas después de zarpar, el acorazado «Barham» fue alcanzado por los torpedos del submarino alemán «U-331». El acorazado británico se hundió rápidamente, llevándose consigo a su comandante y a 800 hombres de su dotación.

En diciembre, las pérdidas fueron también muy graves. El día 19, una fuerza compuesta por tres cruceros y cuatro destructores entró en un campo de minas fondeadas por la Armada italiana, frente a las costas de Libia. Cuatro buques sufrieron daños por explosiones de estos artefactos.

Y aún el año 41 se cerraría con un nuevo desastre naval en el bando británico al producirse al incursión de buceadores italianos en el puerto de Alejandría.

1941: LA GUERRA DÍA TRAS DÍA

Una columna motorizada italiana de «Bersaglieri» en marcha

cia, Manchukuo y el Gobierno chino de Nanking.

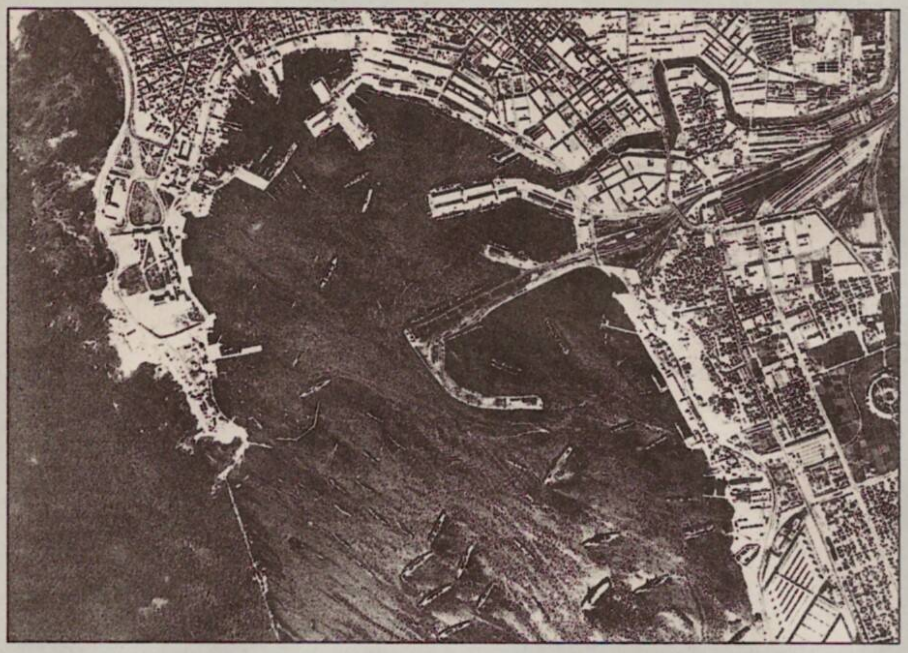
26 de noviembre

■ **Norte de África:** El general Ritchie releva al general Cunningham como comandante del VIII Ejército.

■ **Estados Unidos:** En Washington los norteamericanos exponen al enviado especial japonés Kurusu sus condiciones para resolver la crisis: abandono por los japoneses de los territorios ocupados en China e Indochina, fin del reconocimiento del Gobierno de Nanking y renuncia a su alianza con las potencias del Eje. Evidentemente, las peticiones no son aceptadas por Japón. Previendo el resultado de estas conversaciones, la Flota japonesa ha recibido secretamente la orden de salir del puerto y concentrarse en las islas Kuriles.

27 de noviembre

■ **Frente oriental:** En el sector sur, el XXXVII Ejército soviético y parte del II Ejército lanzan un contraataque ha-



El puerto de Alejandría fotografiado por aviones alemanes de reconocimiento

La gesta italiana del puerto de Alejandría

En la noche del 18 al 19 de diciembre de 1941, el submarino italiano «Sciré» se aproximó al puerto de Alejandría y a menos de una milla de la entrada colocó en el agua a tres torpedos tripulados por dos hombres cada uno. Los comandantes de estos ingenios eran Luigi Durand de la Penne, Antonio Marceglia y Vincenzo Martellota.

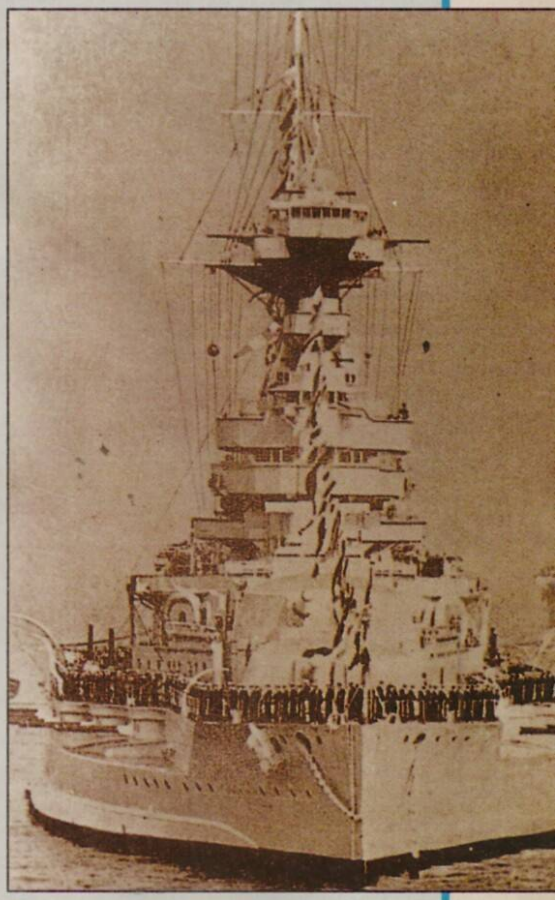
El puerto estaba perfectamente defendido y vigilado; lo cerraban numerosas obstrucciones y en los canales de acceso los ingleses hacían explotar proyectiles, a cortos intervalos, de manera preventiva.

Los tres torpedos tripulados tipo Maiali se pegaron a la popa de un grupo de destructores que entraban en el puerto y lograron escurrirse en la dársena a reducida cota de inmersión. Durand colocó su mina bajo el acorazado «Valiant», Marceglia bajo el «Queen Elizabeth» y Martellota atacó a un petrolero. Los tres buques fueron alcanzados por las explosiones.

El escaso fondo del puerto salvó a los acorazados y el petrolero, de una destrucción total, pero necesitaron de un largo período de reparación.

Seis hombres decididos habían modificado completamente el equilibrio de fuerzas navales en el Mediterráneo. Al finalizar el año 1941, Gran Bretaña no tenía ya en el Mediterráneo oriental más que algunos destructores y los tres cruceros de 5.500 toneladas, «Naiad», «Dido» y «Eurgalus». El ataque japonés a Pearl Harbour dejaría diezmada a la flota estadounidense del Pacífico, por lo que la amenaza nipona no permitiría a los británicos enviar nuevos buques de línea a Alejandría hasta mucho después.

Pero de nuevo, el mando del Eje, carente de una adecuada mentalidad naval, desaprovechó una oportunidad que le era excepcionalmente favorable.



«Queen Elizabeth», víctima del ataque

La aviación italiana en patrulla sobre el Mediterráneo

cia Rostov y la península de Crimea.

■ **Pacífico:** El almirante J. R. Stark, jefe del Estado Mayor de la Armada de los Estados Unidos, ordena el establecimiento de la alarma de guerra a los comandantes de las flotas norteamericanas de Asia y del Pacífico.

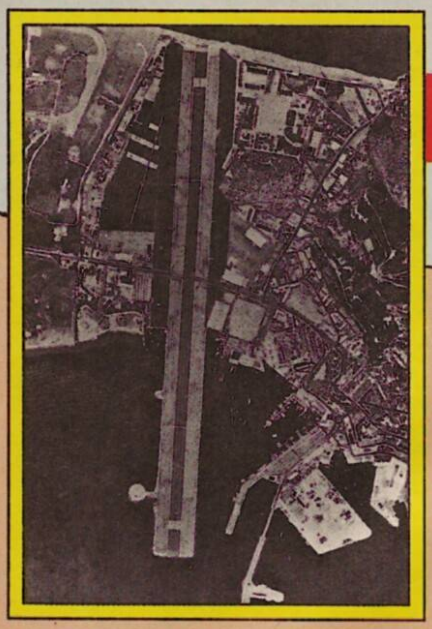
28 de noviembre

■ **Norte de África:** Los defensores de Tobruk rompen las líneas germano-italianas y logran reunirse con las fuerzas del VIII Ejército británico.

■ **África oriental italiana:** El general Guillermo Nasi, comandante de la guarnición italiana de Gondar, solicita la rendición a los británicos.

■ Llega a Roma el general del Aire alemán Kesselring para ocupar el cargo de «Oberbefehlshaber Süd» —comandante supremo del sur—. De acuerdo con las instrucciones recibidas de Hitler en presencia de Goering, su misión es asegurar el aprovisionamiento del Ejército de Rommel.

DESPUES DE LA BATALLA
Sobre el terreno
Túneles



MAR MEDITERRANEO

Catalan Bay

Aeropuerto

Muelle comercial

Gran Casamata

Cuartel

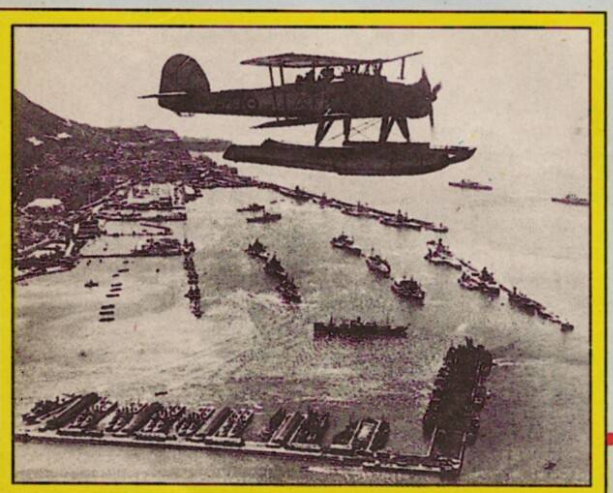
Iglesia

Muelles de carboneo

Muelle

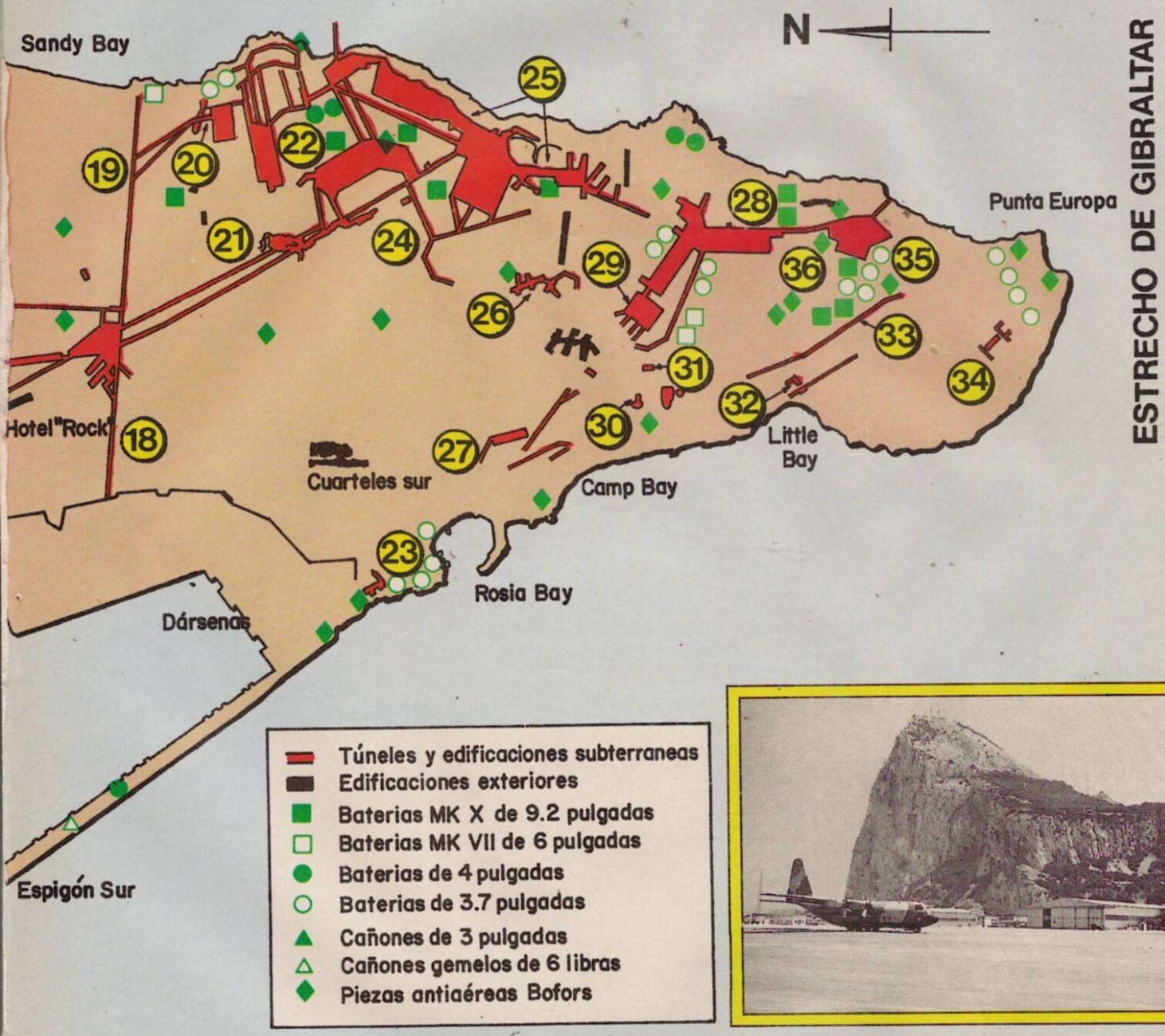
Espigón Norte

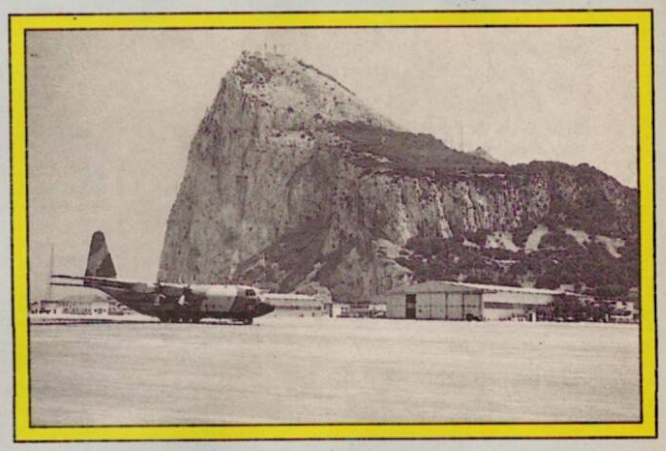
Espigón aislado

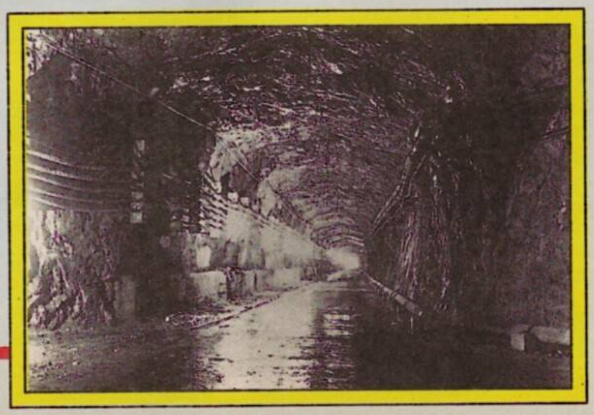


1. Galería de «Mac Farlane».
2. Retaguardia.
3. Túnel superior de la depuradora.
4. Galerías.
5. Rampa de la cámara principal.
6. Cámara «Hesses».
7. Habitaciones.
8. Hospital.
9. Depósitos municipales.
10. Rampa del refugio del hospital.
11. Refugio.
12. Túnel norte-sur del Almirantazgo.
13. Almacén.
14. Cámaras de «Peterboro».
15. Hospital.
16. Rampa refugio.
17. Túnel del personal.
18. Túnel del Almirantazgo.

y cañones: las defensas de Gibraltar







19. Túnel de la cueva mediterránea.
20. Depósitos de agua y combustible del Almirantazgo.
21. Cueva de «Leonora».
22. Almacén.
23. Túnel «Napier».
24. Talleres.
25. Cuevas de «Sandy».
26. Refugio.
27. Almacén frigorífico.
28. Generadores de energía.
29. Hospital.
30. Destilería.
31. Refugio de guardia.
32. Fuerte de «Little Bay».
33. Túnel «Nuevo».
34. Estación de radiotelegrafía.
35. Almacén de cerveza.
36. Almacén de carne.

(After the Battle)

Gibraltar jugó durante toda la II Guerra Mundial un papel de excepcional protagonismo, al ser una de las bases navales clave para el control británico del Mediterráneo. Desde el Peñón, Gran Bretaña aseguró el aprovisionamiento marítimo de sus posesiones imperiales en Africa.

La defensa de Gibraltar tras la caída de Francia en 1940, quedó organizada en tres áreas: la primera iba dirigida contra un posible ataque desde territorio español; la segunda cubría el puerto y la base de hidroaviones de la Royal Air Force, y la tercera protegía el interior del Peñón.

LA AMENAZA DE ESPIONAJE

Más de siete mil obreros cruzaban diariamente la frontera con La Línea para trabajar en Gibraltar, lo que suponía un gran riesgo de infiltración de espías. La primera intimidación del Gobierno británico a los agentes enemigos fue el anuncio de la ejecución del gibraltareño José Key, acusado de traición en 1942. Al año siguiente, dos españoles, Luis López Cordón Cuenca y José Martín Muñoz, fueron también ejecutados, bajo la acusación de introducir bombas en Gibraltar con fines de sabotaje.

En 1940 se creó la Compañía Independiente Fortaleza, compuesta por cuatro pelotones de soldados entrenados en todo tipo de combate: sabotaje, buceo, demolición, etcétera. Fue concebida como fuerza de ataque y reserva de contraataque, en caso de invasión.

CUARTEL GENERAL DE EISENHOWER

En noviembre de 1942, Churchill incluyó Gibraltar dentro del mando del general Eisenhower, como cuartel general provisional de la primera operación angloamericana a gran escala: la «Operación Antorcha» —desembarco de tropas norteamericanas en el norte de África—. Eisenhower escribiría posteriormente en sus Memorias, que dicha acción hubiera sido imposible de no contar con Gibraltar.

Pero quizá el acontecimiento más curioso vivido en el Peñón durante la guerra lo constituyó la llegada del doble del general Montgomery en 1944, el teniente Clifton Jones. Aprovechando la gran semejanza existente entre ambos, los Aliados planificaron la aparición de «Monty» en Gibraltar justo antes del «Día D», para hacer creer a los alemanes que pretendían llevar a cabo una operación en el Mediterráneo. El plan tuvo éxito, consiguiendo desviar la atención de los germanos del escenario normando.

UN LABERINTO DE TÚNELES

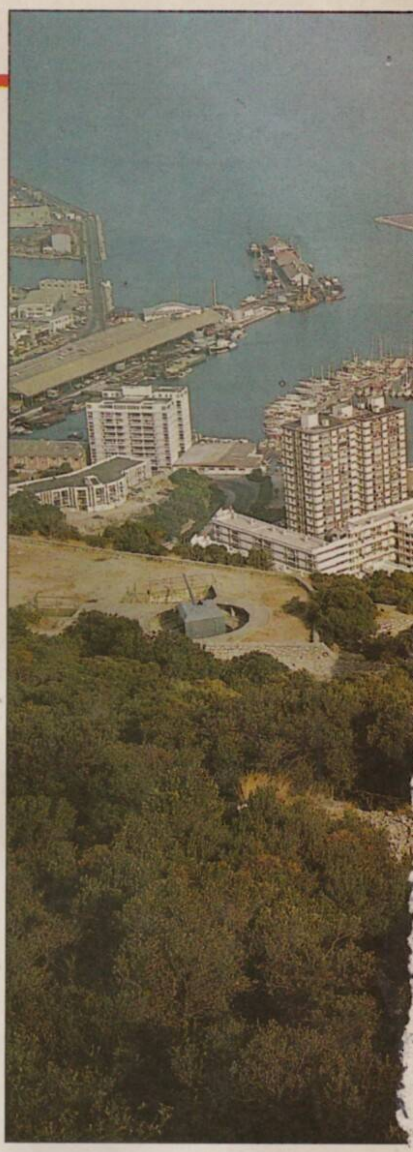
Aunque la utilización de túneles para la defensa del Peñón data del siglo XVIII, su construcción de forma extensiva se realizó entre 1939 y 1945. La roca gibraltareña se compone de capas de piedra caliza dura, pero bastante uniforme, lo que permitió excavar cámaras subterráneas para acomodar la guarnición, con posibilidad de subsistir durante un sitio de hasta un año entero. Ello requería aprovisionamiento de agua, luz eléctrica, instalación sanitaria, hospital y lavandería.

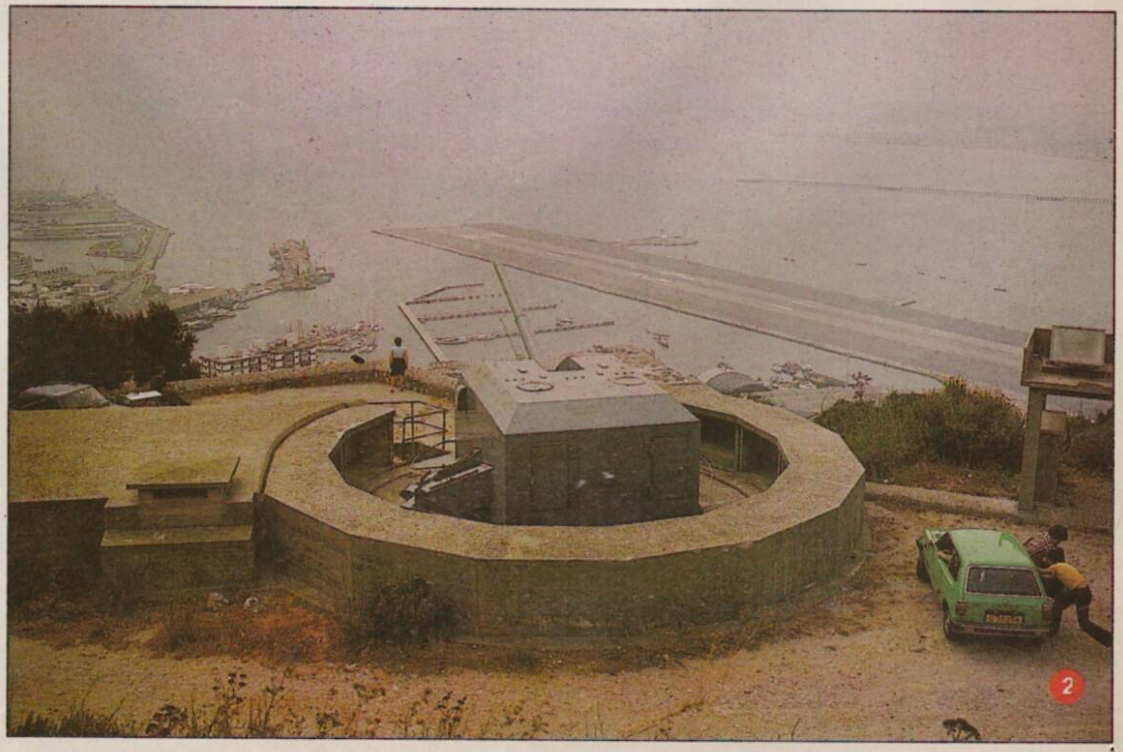
Las cámaras solían tener de nueve a trece metros de ancho y de 100 a 150 metros de largo, y estaban conectadas entre sí, como lo estaban las galerías inferiores y superiores, teniendo todas ellas salida a los túneles principales.

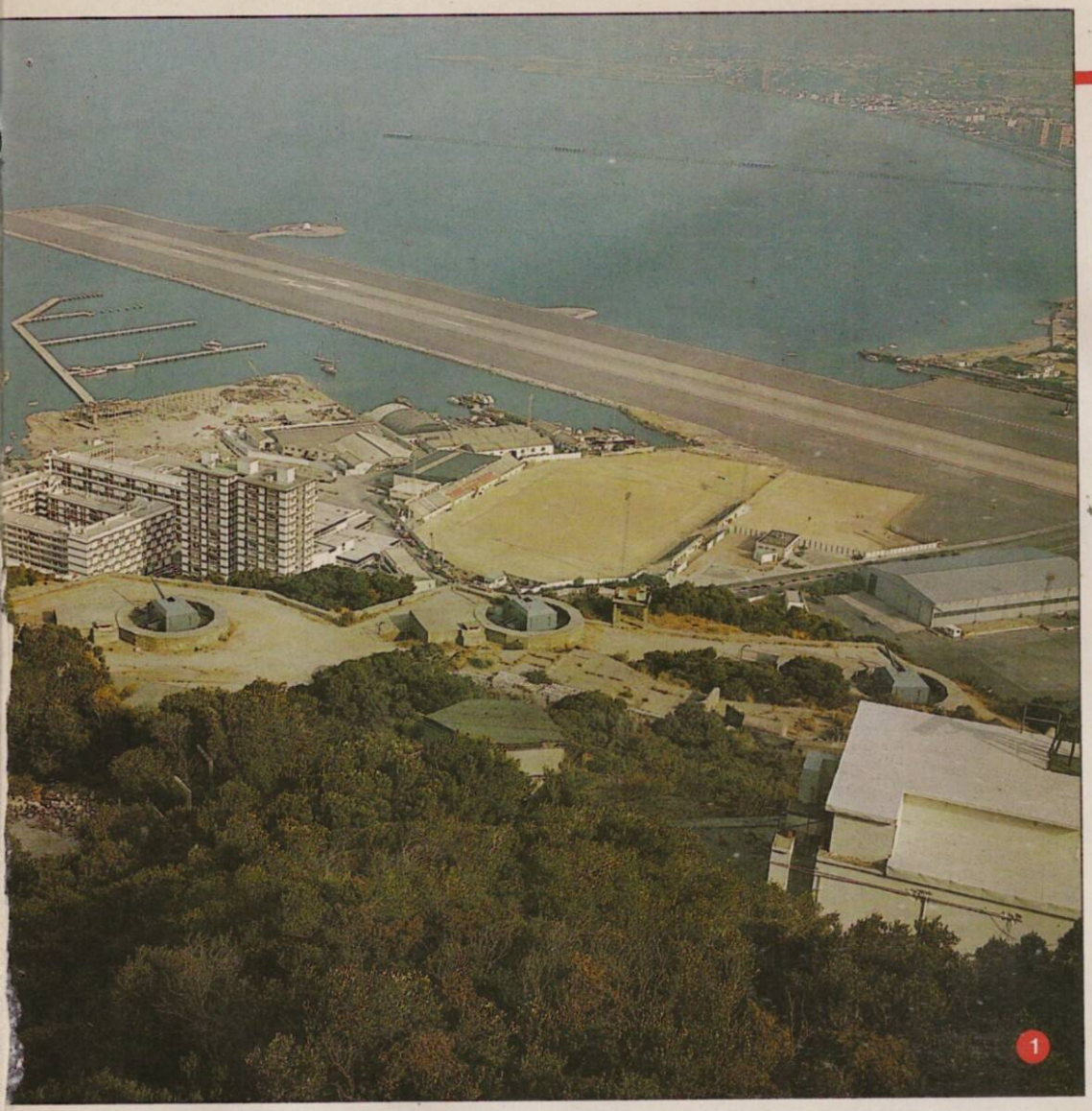
En el interior de cada cámara se instalaban barracones del Ejército. Entre la piedra y la construcción se dejaba un espacio de un metro para la circulación del aire y de canales para drenar el agua que emanaba de la roca. Cada grupo de cámaras formaba un «sistema» con sus propias instalaciones y todos los sistemas estaban a su vez conectados entre sí por túneles de comunicación, por los que podían circular camiones.

Existían también sistemas independientes para almacenar explosivos, agua y combustibles. Las entradas exteriores de los túneles estaban protegidas de las explosiones mediante trampas y cavidades laterales capaces de absorber y reflejar la ola de calor.

En la construcción se utilizaban los métodos normales de excavaciones por voladuras y perforadoras con punta de diamante para las cámaras grandes. Los escombros, evacuados en camiones, se emplearon en la construcción del aeropuerto. La humedad en el interior de las cámaras, que en algunos casos alcanzaba el 90 por 100, sólo pudo ser reducida con la instala-







ción de calefación eléctrica para mantener secas las habitaciones.

VISITA TURÍSTICA RESTRINGIDA

Concluida la guerra, se siguieron construyendo túneles en el Peñón, hasta completar una extensión total de 55 kilómetros. El último túnel, Molesend Way, data de 1968. Los túneles siguen bajo control del Ejército británico, pero se pueden visitar las primeras galerías superiores y las troneras. El túnel Keightley Way es hoy una vía pública. Otros, como el Arow, fueron cerrados por motivos de seguridad.

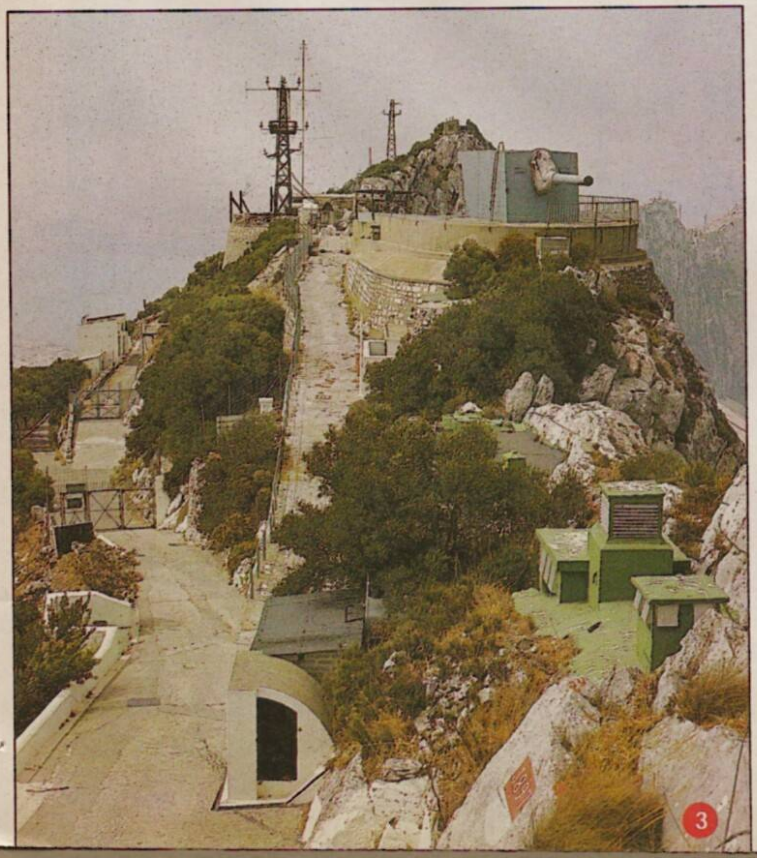
Del hospital subterráneo al sudeste del Peñón bajan unos escalones a la playa del gobernador, desde donde habría escapado éste en caso de invasión. Aunque la entrada del túnel fue cubierta, se puede ver todavía hoy el cabrestante moro al que se habría amarrado el submarino de evacuación.

LA CONSTRUCCIÓN DEL AEROPUERTO

En 1932 llegó a Gibraltar una instrucción del Ministerio de Guerra británico recomendando la construcción de un aeródromo en la colonia, justificado por las preocupaciones suscitadas tras las actividades expansionistas italianas en Abisinia.

La única área viable era la que ocupaba el hipódromo, en la cara Norte. Pese a las dudas sobre la viabilidad internacional de la empresa —España reclamaba que la zona neutral se extendiese hasta el pie del Peñón—, la construcción se inició el 3 de septiembre de 1934. La fórmula inicial era la de una pista en el centro del hipódromo, apta para aterrizajes de emergencia, que estuvo disponible en marzo del 36.

El primer plan de un aeropuerto de gran extensión surgió del secretario de Estado para las Colonias, en octubre del 36. Aunque no se contemplaba consultar a España, se acordó que el Gobierno español sería informado de la existencia de un campo de aterrizaje de emergencia. Una vez empezada la guerra, la necesidad de un campo de aviación operativo se hizo apremiante. En abril de



1. El aeropuerto y el muelle comercial del Peñón, tal y como están en la actualidad, defendidos por cuatro piezas MK VII de seis pulgadas, orientadas al efecto.
2. Una de las piezas de la batería MK VII de seis pulgadas, pertenecientes al llamado «Bastión Montague», al noroeste de Gibraltar.
3. Mirando al norte desde la cara este del Peñón, observamos la batería de «Lord Airey» y los depósitos de agua tal y como hoy se conservan.

(After the Battle)

Gibraltar durante la alerta aérea del 20 de noviembre de 1942

La bahía de Algeciras, escenario de continuos ataques italianos

1939, una nota entregada al duque de Alba, embajador español en Londres, daba cuenta de las mejoras introducidas en la pista de aterrizaje —hangares, talleres, etcétera—. Sin embargo, los ingleses no daban ninguna garantía de la no utilización del campo para fines operativos.

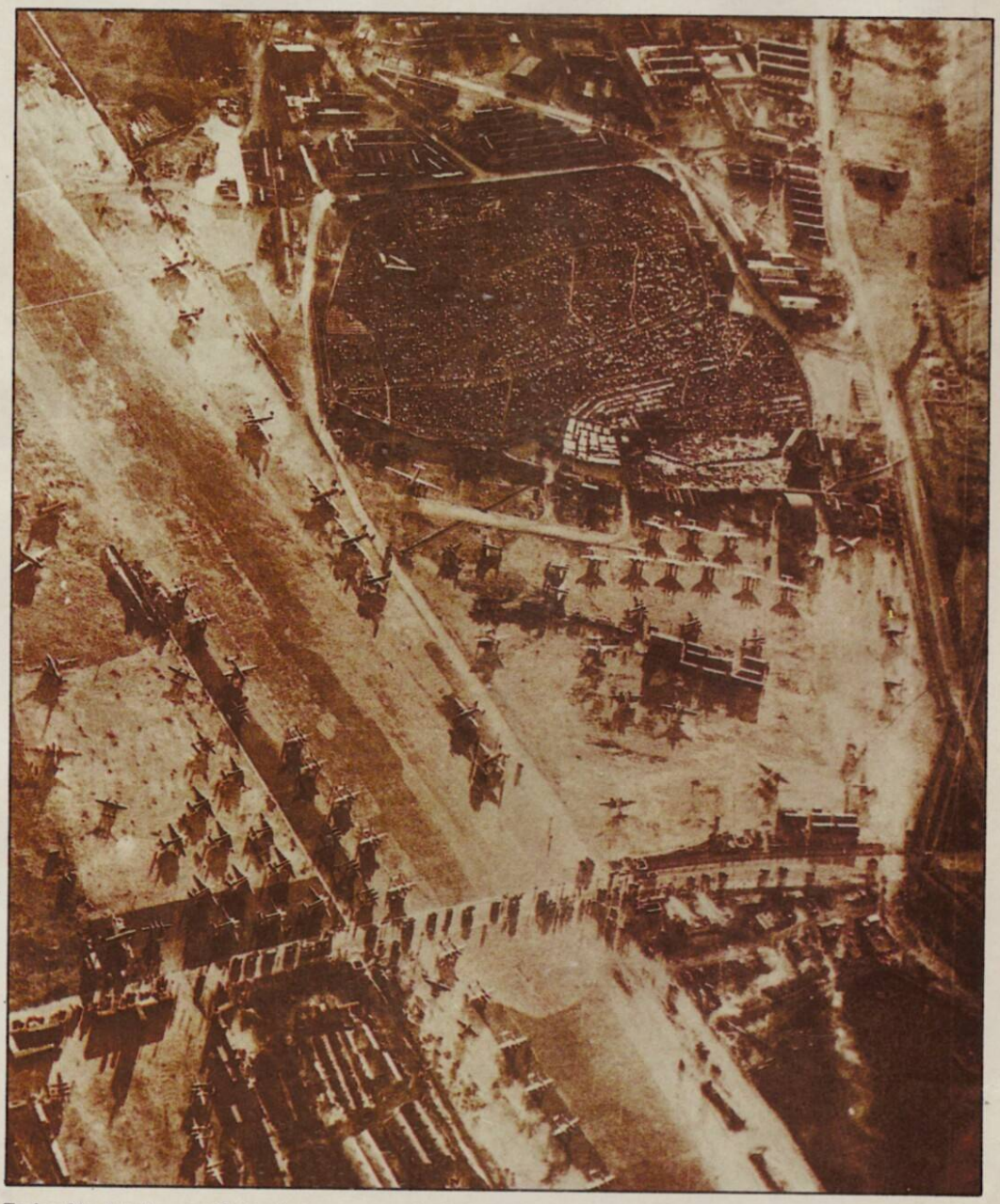
LAS ESCALAS ESTRATÉGICAS

En 1941, la llegada de los alemanes a Sicilia aumentó el riesgo de intercepción de aviones británicos con rumbo hacia Oriente Medio. Cada vez eran más necesarias las escalas en Gibraltar. El 6 de abril del mismo año llegaron los primeros aviones en tránsito.

El Comité Inter-Services, enlace entre las autoridades gibraltareñas y las Fuerzas Armadas británicas, decidió ensanchar la pista hacia el oeste, en ángulo recto con la pista original. Sin embargo, se dieron cuenta de la imposibilidad de desviar la carretera hacia España, que tendría que cruzar forzosamente el aeropuerto.

El 3 de abril de 1942 se alcanzó la extensión de 1.400 metros, fundamental para llevar a cabo una importante misión: la «Operación Antorcha», desembarco Aliado en el norte de África, que tuvo lugar en noviembre. Las obras del aeropuerto siguieron hasta alcanzar en enero del 43, el límite de los 1.628 metros, la mitad de ellos sobre el mar.

Tras la guerra se añadieron otros 180 metros y el antiguo



En las Navidades de 1942, el aeropuerto de Gibraltar albergaba más de cuarenta tipos de aviones

despacho de observación fue sustituido por una moderna torre de control, desde la que se regulan los semáforos de la carretera que atraviesa la pista.

El aeropuerto fue construido en un territorio que quedaba fuera de los Comités establecidos en el Tratado de Utrech y por lo tanto español.

Las restricciones españolas al espacio aéreo alrededor de Gibraltar empezaron en enero de 1966, y a partir de entonces el Gobierno interpuso una serie de reclamaciones por la violación del espacio al norte de la frontera. Una hilera de flotadores colocados en la bahía de Algeciras desde la Punta Mala hacia el sur, delimita hoy las aguas jurisdiccionales españolas.

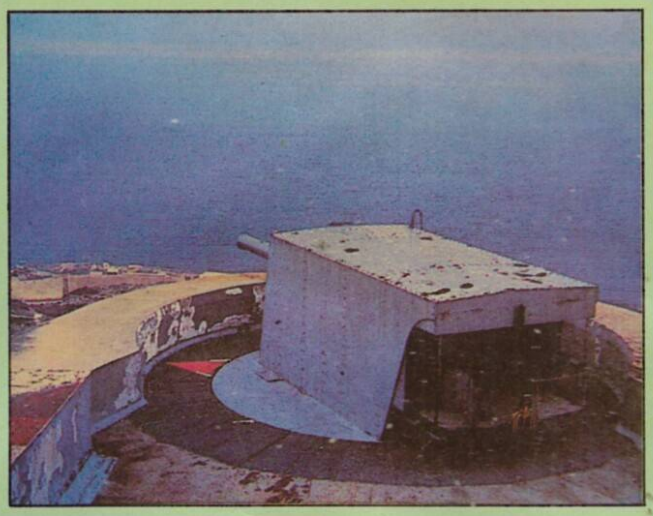
ATAQUES SUBMARINOS ITALIANOS

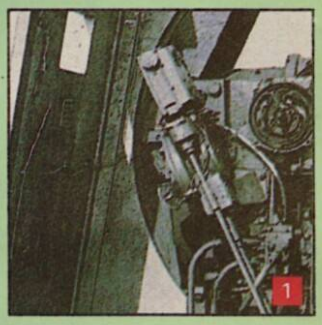
En agosto de 1940, el capitán de corbeta príncipe Valerio Borghese fue designado comandante del submarino «Sciré», de 620 toneladas, para transporte de torpedos humanos, SCL. Cada uno tenía una carga explosiva de 300 kilos.

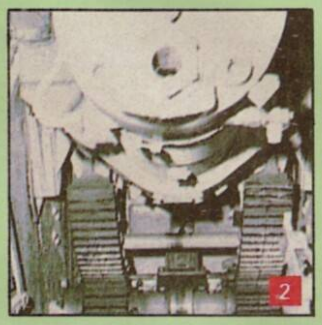
La primera operación del «Sciré», la BG1, fue un ataque a Gibraltar, partiendo de La Spezia el 24 de septiembre de 1940. El intento no pudo llevarse a cabo al encontrarse vacío el puerto gibraltareño.

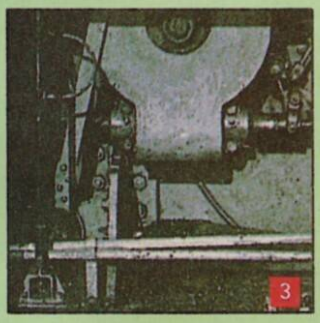
Sin embargo, al mes siguiente se ponía en marcha la BG2. Cuando los torpedos se hallaron a pocos metros de los buques ingleses surgieron problemas técnicos y debieron abandonar la operación. Aunque los pilotos alcanzaron la costa española, la explosión de la cabeza de un torpedo alertó a las autoridades británicas, que desde entonces iniciaron la colocación de cargas explosivas en el puerto y en la rada, como medida de precaución.

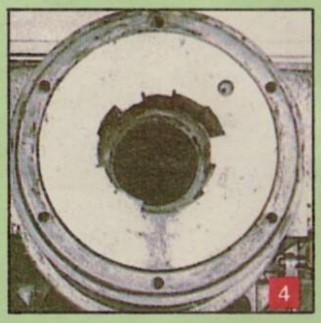
El 15 de marzo de 1941 se creó en Italia la Décima Flotilla Ligera, cuya unidad submarina quedó al mando de Borghese, quien impuso un nuevo procedimiento de traslado: los pilotos de los SCL irían en avión hasta Cádiz, donde estaba anclado el buque cisterna «Fulgor», que sirvió de base de operaciones.

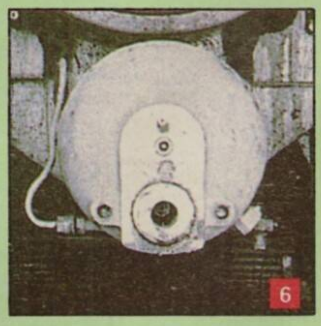












A.–Una de las piezas de 9,2 pulgadas procedente de la batería «Spur», de Gibraltar, fue desmontada en 1981 y trasladada al Imperial War Museum de Duxford, Cambridge, donde en la actualidad se exhibe:

1. Equipo de elevación.–2. Sistema de recuperación. 3. Detalle del equipo de elevación.–4. Final de la recámara del cañón.–5. Lado izquierdo del cuerpo del cañón. 6. Recámara del recuperador

En mayo fracasó también la misión BG3. Sólo en el cuarto intento, realizado en septiembre, los torpedos humanos italianos inutilizaron tres buques cisterna, de un total de 21.256 toneladas.

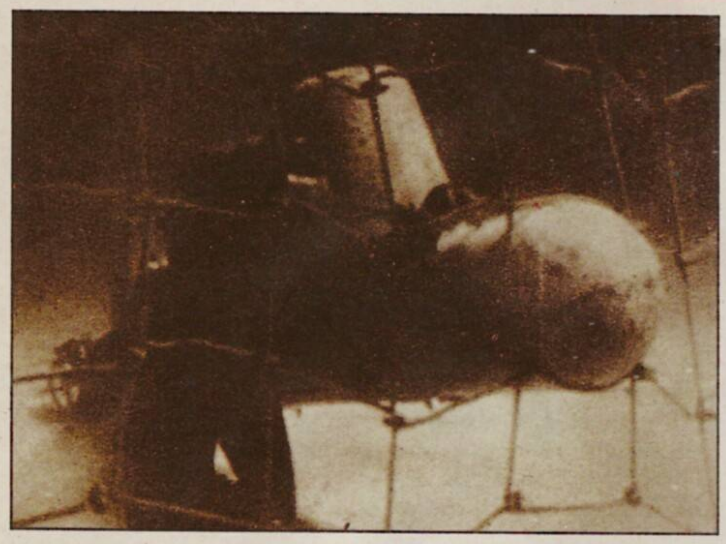
De la primavera al otoño el buen tiempo impidió la entrada en el puerto gibraltareño, a los pequeños torpedos, pero dada la presencia de mercantes británicos en la rada, los italianos decidieron atacar directamente desde la costa española, mediante la colocación de cargas explosivas por hombres-rana. La flotilla alquiló una finca, «Villa Carmela», a tan sólo tres kilómetros del Peñón. De esta forma, los hombres de Borghese lograron inutilizar cinco buques británicos.

EL MISTERIO DEL «OLTERRA»

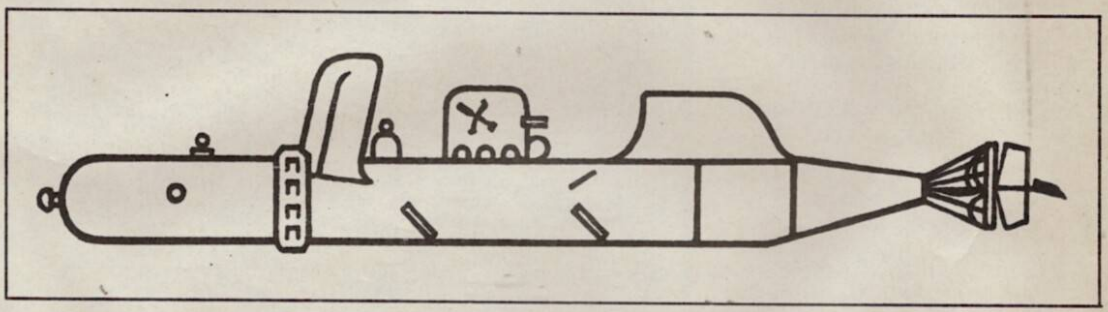
El paso siguiente del príncipe Borghese fue la utilización del viejo barco italiano «Olterra», anclado en Algeciras, como taller de reparaciones de los torpedos humanos. Éstos eran enviados por carretera desde Italia, cargados secretamente en el «Olterra» y luego lanzados al agua por una puerta submarina oculta en el casco del buque.

El Servicio de Inteligencia británico pronto se dispuso a vigilar el «Olterra». Preocupados por la localización de un extraño objeto alargado fotografiado durante un vuelo de reconocimiento sobre la zona, los ingleses crearon un equipo de buceadores al mando del comandante Crabb, que controlaba continuamente el fondo de los barcos anclados en Gibraltar.

En diciembre del 42, el «Olterra» estaba preparado para ejecutar la BG5. Su plan coincidió con la llegada de buques de guerra británicos, pero una mayor vigilancia de las patrullas, apoyada por la colocación de redes y alambradas, hizo que la operación fracasara. Dos italianos resultaron muertos y tres desaparecieron. La BG6, el 8 de mayo del 43, inutilizó dos buques y hundió otro. El último ataque italiano se realizó el 4 de agosto, causando daños a otros tres barcos. Un mes después se firmaba el armisticio italiano con los Aliados.



«Hombres torpedo»: los «kamikazes» del mar

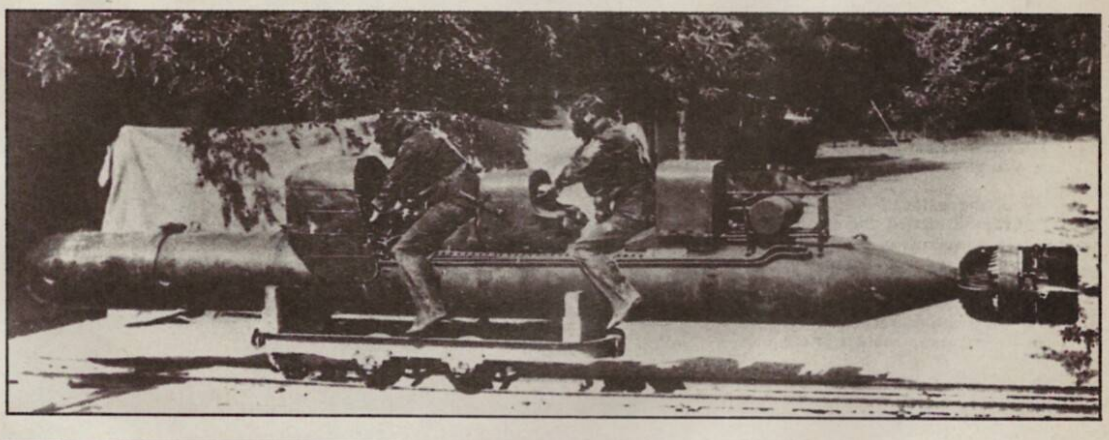


Antes de lograr el éxito de Alejandría, los italianos habían utilizado los torpedos tripulados en varias ocasiones. Desde 1934 la Marina italiana trabajaba en el desarrollo de un tipo medio de asalto denominado «Maiali».

■ Este sumergible era tripulado por dos buceadores con equipos de respiración autónomos. Viajaban sentados a horcajadas sobre el casco.

■ El torpedo medía unos siete metros y medio de largo y 50 cm de ancho.

■ Para acercarse al obje-



Los «Maiali», torpedos tripulados por dos submarinistas, fueron los protagonistas de las acciones más espectaculares, y por supuesto arriesgadas, de cuantas llevó a cabo la Marina italiana en el curso de la guerra. Sus incursiones en los puertos británicos de Gibraltar y Alejandría, dificultaron el tráfico portuario aliado en el Mediterráneo

tivo navegaban a poca profundidad, manteniendo una velocidad máxima de tres nudos.

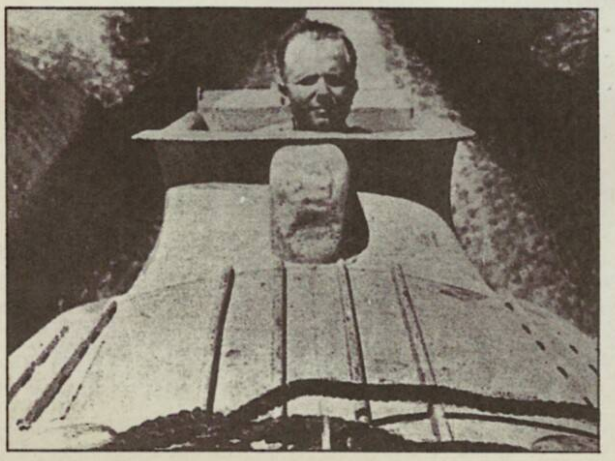
■ Cada cierto tiempo tenían que sacar la cabeza fuera del agua para asegurarse de su situación.

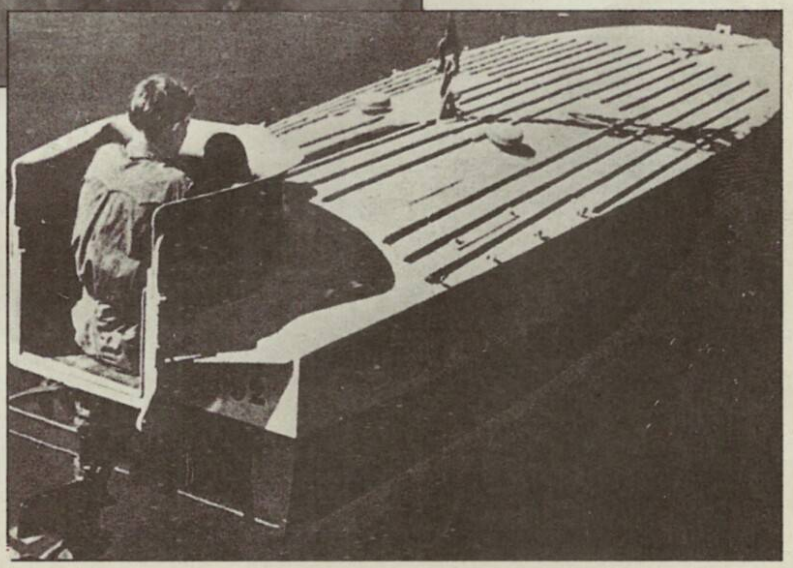
■ La parte proel del «Maiali» contenía 200 kilos de alto explosivo. Una vez alcanzado el objetivo se desprendía esta carga y se sujetaba al casco de la víctima. Un dispositivo de tiempo permitía al sumergible alejarse de la zona.

■ El primer ataque a la flota británica utilizando estos medios se intentó en agosto de 1940. El submarino «Iride», que llevaba a Alejandría tres «Maiali», fue localizado y hundido por un avión británico frente a Tobruk.

■ El 19 de septiembre de 1941, el submarino «Sciré», mandado por el teniente de navío Valerio Borghese, llevó hasta la bahía de Algeciras tres «Maiali». Por la noche uno de los tres torpedos tripulados logró colocar su carga explosiva, hundiendo un buque cisterna. Este fue el primer éxito de los «torpedos humanos».

Las lanchas de asalto explosivas de los italianos eran peligrosas para sus pilotos, pues junto al riesgo de navegar en superficie, debían saltar de la nave a unos 150 metros del objetivo, para ser recogidos por un comando



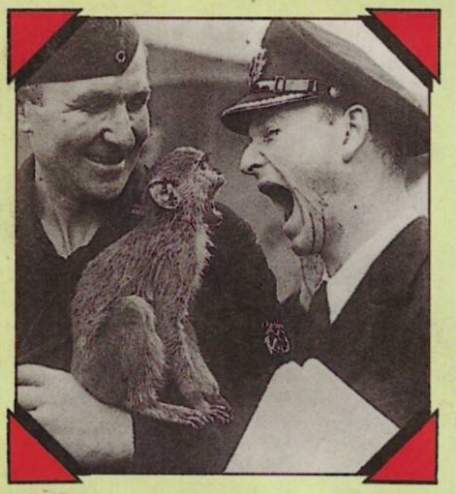


CURIOSIDADES
SECRETOS
INTERROGANTES
SORPRESAS
ANECDOTAS

El álbum indiscreto de la guerra
Animales en el frente

Un perro, ojo avizor: «El mejor amigo del centinela» (Gibraltar)

«¡No se mueva nadie!, ¡quieto todo el mundo!» (Suráfrica)



«Jakko», el mono submarinista (Kiel)

A falta de pan, buenas son tortas: «Los mejores tanques de la jungla» (Guadalcanal)

«Todos tienen derecho a defenderse del gas» (Libia)

El festín: «Adivina quién viene a cenar esta noche» (Italia)

Editado por PRENSA ESPAÑOLA, S. A., en colaboración con Europa Press Reportajes – D. L. M.-1463-1989